

Introducción

Cuando se estudia y analiza la historia, es precisamente para obtener sus lecciones, esto es, cuando los eventos del pasado hacen referencia directamente a la política actual. Si bien es cierto que las circunstancias son únicas, en donde sobresalen las diferencias otros vemos similitudes. Si se trata de entender el mundo puramente en sus propios términos implícitos, los motivos históricos nos llevan analogías y metáforas, o paralelismos y lecciones; por lo que es mejor preguntarnos explícitamente cómo la historia puede participar en nuestro sentido del presente.

Las analogías históricas marcadas por el pasado nos dan la noción de que Estados Unidos es hoy un imperio que puede y debería ser comparado con poderes imperiales del pasado. Casualmente al hablar de la *Pax Americana*, nos remontamos a que es un eco de la *Pax Romana*, lo que implica que Estados Unidos está siguiendo un patrón de dominio imperial que trae consigo antecedentes y lecciones.

Esto merece un estudio cuidadoso, porque la historia imperial contiene analogías y paralelismos que se aplican críticamente a la situación actual de Estados Unidos. Un imperio es un estado multinacional o multiétnico que extiende su influencia a través de un control formal e informal a otras naciones (Cohen; 2004, 50). No hay ningún imperio sin una conglomeración de diferencias nacionales, lingüísticas, raciales, culturales y la hegemonía de una de ellas sobre el resto.

La heterogeneidad y la dominación son la esencia de las relaciones imperiales. A pesar de que un imperio es jerárquico existe libertad de manera parcial o completa de los individuos o grupos de ascender de un nivel a otro, lo cual no estratifica la estructura de la organización (Cohen; 2004, 50). En el pasado, a excepción de Roma, los imperios no tuvieron el suficiente poder e influencia para dominar el sistema internacional. Roma

extendió, no sólo fortaleza militar sino también influencia cultural. Hizo su orden económico internacional posible, fue envidiada, hubo resentimientos y por último fue desplazada no sólo por un enemigo, sino por una combinación de enemigos en el exterior.

Advirtiendo lo anterior, el propósito de la presente tesis es demostrar la siguiente hipótesis: Hay evidentes paralelismos entre la realidad que está viviendo Estados Unidos en la actualidad y los procesos históricos que llevaron a la decadencia del Imperio Romano. Diversos factores tales como el excesivo gasto militar y el resquebrajamiento de la estructura económica y social contribuyen a acelerar el camino hacia el declive.

Con el propósito de demostrar dicha hipótesis se ha dividido la presente tesis en tres capítulos. El primer capítulo, estará destinado a Roma. En él, el lector se podrá familiarizar con la historia del Imperio Romano. Se realizará una breve reseña histórica considerando los siguientes aspectos: su ascenso, absorción de regiones periféricas y la manera en la que esto fue logrado, hasta consolidarse como potencia y posteriormente se analizará su decadencia.

Se analizarán las tres fases importantes de la historia del imperio: la Monarquía, época durante la cual Roma fue gobernada por poderosos reyes; la República, periodo en el que el pueblo conoció la forma representativa de gobierno y durante el cual Roma extendió su poder por toda Italia y emprendió su conquista por el resto del Mediterráneo; y la época del Imperio, lapso en el que Roma fue gobernada por emperadores y también comenzó su declive.

Al mismo tiempo se describirán los rasgos característicos de la población y sociedad romana en cada periodo, desde la forma en la que la sociedad estaba dividida, su estilo de vida, la importancia de los esclavos, sin dejar de mencionar la relevancia del ejército romano. A éste se le dará un apartado especial, debido a que fue gracias a él que Roma

logró un imperio tan vasto. Se explicará la manera en la que el ejército estaba constituido, cómo funcionaba, qué organización tenía, pero sobre todo, el cómo y de quién provenían los recursos para mantenerlo. Los recursos iban cambiando de fuentes según las necesidades y exigencias del imperio hasta que éste fue insuficiente para mantener la seguridad del poderío, debido a la sobrextensión del mismo y a la falta de motivación en los ciudadanos para enlistarse.

Todo lo anterior con el objetivo de descifrar posteriormente, cuál fue el motivo de su decadencia como Imperio: las causas económicas, políticas, sociales o una combinación de todas. Una vez realizado lo anterior, se identificarán las opiniones que importantes historiadores y estudiosos sobre el tema, han emitido con respecto a las causas más relevantes de la caída del Imperio Romano.

Finalmente se concluirá argumentando que no hubo causa única que provocara la caída del Imperio Romano, es decir, no fueron el gasto militar, el resquebrajamiento social, la pérdida de valores, la reducción en la población o la barbarización de la milicia las causas que ocasionaron la decadencia del imperio por sí solas, sino una combinación de las mismas las que produjeron el desplome del poderío romano.

El capítulo dos de la presente tesis, estará dedicado exclusivamente a Estados Unidos y sus antecedentes históricos. El lector podrá encontrar en las primeras páginas de este capítulo los valores y la filosofía que han impulsado a este país y que lo han posicionado en el lugar preeminente en el que hoy se encuentra. Es primordial empezar analizando la manera en la que Estados Unidos practica sus valores, para que el lector pueda entender la forma en que este país conduce su política exterior y que lo impulsa a relacionarse, de la forma que lo hace, con el resto del mundo.

Posteriormente se dará atención a la creación de Estados Unidos y a las condiciones en las que este país adquirió sus territorios, lo que llevará al lector a comprender su rápido ascenso como súper potencia. Se dará especial énfasis a la época de unipolaridad de Estados Unidos, entiéndase ésta como el periodo que vivió este país posterior al fin de la Guerra Fría cuando una vez que la Unión Soviética fue derrotada, Estados Unidos quedó como único súper poder.

Esta época, dará paso a los recientes acontecimientos terroristas, producto del resentimiento que Estados Unidos ha sembrado en el mundo a través de años de intervenciones militares y abusos en los pueblos menos favorecidos, de los cuales también se dará reseña. Se señalarán, con especial esmero, la mayoría de los golpes militares apoyados por este país en territorios extranjeros, sus abusos, mediaciones, intromisiones y los razonamientos empleados para justificar este tipo de actividades alrededor del mundo.

Se pondrá especial atención al gasto militar de Estados Unidos, se señalarán los efectos y consecuencias del mismo en la población americana y en el mundo. Se demostrará que el excesivo gasto militar, el mayor del mundo, permea la economía de este país. Una vez que la capacidad productiva encumbra a los países, normalmente es fácil mantener las fronteras pagando armamentos a gran escala en tiempos de paz y manteniendo la gran demanda de ejércitos y flotas en tiempos de guerra.

Un problema que este país está dejando de lado es que, como se sabe, cuando un país genera riqueza ésta necesita ser reinvertida y al mismo tiempo protegida dentro del país, para generar a su vez más riqueza, de otro modo el país no crece económicamente. Se dejará ver por lo tanto, que Estados Unidos está desviando los recursos del estado de la creación de riqueza y los está destinando a propósitos militares. Descuidando a su población y a su economía interna, lo cual a la largo plazo le traerá fatales consecuencias.

En la parte final del capítulo, se señalarán las contradicciones que existen con respecto a las creencias americanas, principalmente a la creencia de la moralidad, pues Estados Unidos no ha respetado puntualmente los derechos de otra gente. Ha querido determinar el destino de otros pueblos: no ha sido defensor de la genuina independencia, sino al contrario. A lo largo del capítulo se comprobará que Estados Unidos no se ha abstenido de interferir en los asuntos internos de otras naciones tanto grandes como pequeñas, poderosas o débiles. Más que cualquier otra nación, no ha sido guiada por la desinteresada preocupación por aquellos que son menos afortunados, sino que se han aprovechado de las desfortunas, tanto de los débiles como de los poderosos.

Finalmente, el capítulo tres estará reservado para realizar paralelismos entre Roma y Estados Unidos. De esta manera se comprobará que Estados Unidos está siguiendo el mismo patrón hacia la decadencia que Roma. Esto se realizará a través de comparaciones desde la manera en que ambos imperios llevaron a cabo su expansión, analizando los efectos de la misma, a los cuales se les referirá como “problemas de un imperio”. Así mismo, se localizarán paralelismos en el gasto militar de los imperios, para demostrar que desde entonces hasta hoy, el mantenimiento de un ejército implica un fuerte gasto para el gobierno y que en épocas de crisis éste afecta gravemente la economía de un país. Sobre todo, cuando es de dimensiones tan importantes como por ejemplo, el de Estados Unidos hoy en día.

También se analizará el resquebrajamiento social tanto de Roma como de Estados Unidos, así como la pérdida de valores en la población de ambos. Esto, con el objetivo de resaltar que el pertenecer a un imperio significa pertenecer a un espacio multicultural y multirracial, que a la larga acarreará como resultado un estado poco integrado como nación, debido al choque cultural entre los nativos y los inmigrantes.

Lo anterior, traerá consigo un descontrol y choque social, si no se logra una asimilación de unos con otros. Esto se verá reflejado en problemas sociales como lo son: el aumento de consumo de drogas, actitudes anti-inmigrantes sólo por mencionar algunos ejemplos, que acrecentarán las disparidades entre los grupos. De esta manera se demostrará que los problemas sociales minan la estabilidad política de un país y sobre todo de un imperio.

Con respecto a la pérdida de valores, se hablará a cerca de cómo el poder corrompe a la gente. La arrogancia por el poder y su posible uso nubla la visión del que gobierna un imperio. Sobre todo como lo fue Roma o lo es Estados Unidos en la actualidad. También se discutirá a cerca del nuevo tipo de imperialismo, pues como se sabe difiere de los antiguos imperios. Actualmente el imperialismo de Estados Unidos consiste en una esfera efectiva de control indirecto que se deja sentir alrededor del globo.

Producto de lo anterior, se indicará que el americano está convencido de que actualmente su país es el más poderoso y el más rico, que bajo la protección de su omnipotente guardián, nada le sucederá. El estadounidense se siente protegido y superior, por el hecho de ser ciudadano norteamericano. Es aquí, donde se produce la arrogancia por el poder. Se explicará el por qué del complejo de superioridad americano y en qué consiste con mayor especificidad.

Todo esto para que el lector comprenda, que a través de las versiones de libertad política y económica, paz, libertad y sociedades abiertas Estados Unidos fomenta y aumenta su esfera de influencia. Este país se auxilia, la mayoría de las veces, de despliegues militares para promover la subyugación de nuevas fronteras, principalmente económicas. Dejando de lado sus intenciones bienhechoras de mantener la paz y proteger al desvalido.

Es así, como se espera sea posible advertir al lector cómo Estados Unidos está siguiendo el mismo camino hacia el declive que Roma. Desde su ascenso, expansión, consolidación como países omnipotentes que llegaron a ser y son la capital del mundo. De los cuales partieron y parten los sistemas de comunicación y comercio para el resto de sus áreas de influencia, el mundo Mediterráneo en su momento para Roma y el resto del globo para Estados Unidos en el presente. Este paralelismo intimida a los estadounidenses, por el simple hecho de que los imperios declinan y finalmente caen.